

DESENVOLVIMIENTO DE LA BIODEMOGRAFÍA EN LA OFICINA DEL CENSO DE LOS ESTADOS UNIDOS¹

Por el Dr. HALBERT L. DUNN

Jefe de Estadística, División de Estadísticas Vitales, Washington, D. C.

La tarea primaria que ha confrontado a los directores de biodemografía en los Estados Unidos durante los últimos 30 años, ha consistido en obtener una inscripción completa de nacimientos y de muertes, pues aun en 1900 los Estados Unidos eran uno de los pocos países del occidente que contuvieran grandes zonas en las que no se inscribían dichos fenómenos vitales. En 1900 la Oficina del Censo, ayudada por la Asociación Americana de Salubridad Pública, los Consejos de Sanidad del Estado y la Asociación Médica Americana, redactó una ley modelo cuya aprobación se recomendó a los diferentes Estados, a fin de que los Estados Unidos dispusieran de un sistema completo y uniforme de inscripción.

El éxito obtenido con la creación de un "área de registro de la mortalidad," condujo al establecimiento de un área semejante para la natalidad. Completadas ambas áreas con el ingreso de Texas en 1933, ya es un hecho la primera gran tarea en la creación de un servicio nacional efectivo de biodemografía.

Al trazar el curso para continuar avanzando en esa rama, la primera necesidad fué la creación de una nueva División de Estadísticas Religiosas, Información General y Archivos, para recoger datos que no obtenía previamente la Oficina del Censo, y se le ofreció la jefatura de la misma al Dr. Murphy, ex-Jefe de Estadísticas, por creerse que sus insuperables conocimientos en los problemas de inscripción, adquiridos tras años de experiencia, servirían de mucho para asegurar el éxito.

Entre tanto, la Comisión Asesora Conjunta del Director del Censo estudió los varios temas y problemas comprendidos en el trazado de un nuevo curso que fuera digno de las necesidades de una nación como la nuestra, curso este que pudiera con el tiempo abrir nuevas sendas que seguirían otros países.

La reorganización de la División conforme a las recomendaciones de la Comisión, ya es un hecho. La persona escogida para el cargo de Jefe de Estadística de la División, lo fué a consecuencia directa de la recomendación de la Comisión, en el sentido de que, de ser posible, dicho jefe fuera un médico y también un técnico versado en biometría e interesado en la investigación estadística. La elección del subjefe se basó igualmente en la recomendación de la Comisión, en el sentido

¹ Tomado del *Am. Jour. Pub. Health*, 1321, dbre. 1935.

de que fuera un médico familiarizado con los problemas que confrontan a los Estados tanto en salubridad pública como en biodemografía. Otro nombramiento recayó en un médico versado en bioestadística y psicología, para que diera mayor impulso a las investigaciones.

El siguiente paso de importancia consistió en el nombramiento de una Comisión Asesora para la División, tratándose de hacer que estuvieran representadas en ella personas destacadas en la rama de la biodemografía.

En la primera reunión de dicha comisión se trató de formular un plan para el futuro desenvolvimiento de la División de Estadística Vital, conviniéndose en que los trabajos seguirían las siguientes líneas generales: (1) extensión de los trabajos en campaña a fin de obtener y conservar exactitud de la inscripción estadística de nacimientos y de muertes; de mejorar en exactitud los datos obtenidos en las partidas y de fomentar la cooperación entre las organizaciones federales, estatales y extraoficiales que se ocupan de la biodemografía; (2) coordinación de los trabajos estadísticos y federales a fin de allanar la tarea en todo lo posible; (3) desenvolvimiento de medios para hacer más accesibles para fines sanitarios y científicos los datos consignados en las partidas de nacimiento y de defunción; (4) impulso de la investigación mediante cooperación apropiada con organismos científicos y sanitarios, y creando un personal cuya principal misión consista en el análisis y solución de los importantes problemas biodemográficos.

Extensión de los trabajos en campaña.—El método habitual para comprobar cuan exacta es la inscripción de nacimientos y defunciones, básiase en el empleo de tarjetas postales. Ningún Estado ha sido recibido en el área de registro sino después de haberse comprobado en esa forma si la inscripción era completa. Es necesario mantener constante interés en una inscripción completa, a fin de formar una conciencia pública con respecto a la necesidad y utilidad de la inscripción correcta de los nacimientos y las muertes. Las pesquisas por medio de tarjetas postales, cuando son emprendidas con la anuencia y cooperación de los funcionarios del Departamento de Sanidad del Estado, constituyen el mecanismo más valioso para dicho propósito. Como paso preliminar suélese iniciar una campaña de publicidad, artículos de periódicos, conferencias, visitas a médicos, parteras, empresarios de pompas fúnebres, etc. Es necesario continuar en el futuro esas pesquisas por medio de tarjetas postales lo mismo que se ha hecho en el pasado.

La información contenida en la tarjeta correspondiente a los nacimientos contiene estos datos: nombre del niño, raza, edad, lugar del nacimiento, nombre de los padres, y dirección. La relativa a defunciones contiene el nombre del finado, raza, fecha de la muerte, lugar de la muerte, nombre del informante, y dirección.

Por medio de dichas tarjetas se suelen pedir datos sobre los naci-

mientos y defunciones que han tenido lugar durante los 12 años anteriores. Se comienza por enviar una tarjeta franqueada a cada familia y en la oficina de estadística se comprueban luego todas las tarjetas devueltas con el registro de nacimientos y de muertes, o con los certificados originales. Con ese cotejo puede averiguarse el porcentaje exacto de nacimientos y muertes que ha anotado previamente el registrador.

Han sido empleados otros métodos para averiguar la exactitud de la inscripción, de los cuales el principal es la enumeración, la cual si reconocidamente más perfecta, es igualmente mucho más costosa. En aras de la economía hay que usar el método de las tarjetas postales, pero comprobándolo de cuando en cuando con la enumeración.

Hay otros métodos auxiliares para obtener una inscripción completa y en todas las oficinas de estadística pueden comprobarse los certificados de defunción de los niños de menos de una año de edad, con los registros de nacimiento para determinar si se inscribió el nacimiento dado a su debido tiempo. Ese procedimiento es sencillísimo y puede ponerse en práctica todos los meses. Siempre que las autoridades escolares levanten censos de los escolares y párvulos, cabe utilizar la información así obtenida para determinar si se han inscrito todos los nacimientos. También pueden compararse los registros oficiales con la información relativa a nacimientos y defunciones que aparecen en las listas remitidas por hospitales, médicos, o empresarios de pompas fúnebres. En los distritos aislados y atrasados, pueden obtenerse datos sobre nacimientos y defunciones por medio de los registros de las iglesias.

Además de la vigilancia que es de rigor para mantener una inscripción exacta de nacimientos y defunciones, se espera llamar la atención en el futuro sobre el problema de obtener mayor exactitud en los datos consignados en las partidas de nacimiento y de muerte, mas reconociendo que se trata de un problema experimental que requiere estudios especiales.

Otro problema que exige primariamente una cooperación más íntima entre las oficinas nacionales y las estatales, consiste en la necesidad de lograr mayor prontitud en la transmisión de los certificados, de los distintos distritos nacionales a la oficina del Estado, y de ésta a la Oficina Nacional de Demografía.

La Oficina de Demografía ya ha sido facultada para emplear seis médicos que ayudarán en la resolución de estos problemas en campaña. Cada año uno de ellos trabajará probablemente en varios estados representando a la Oficina Nacional en la coordinación de las actividades federales y estatales y utilizando al mismo tiempo la ocasión para el intercambio de ideas entre los distintos Estados. La Oficina espera continuar las conferencias regionales, las cuales han resultado de mucho beneficio para coordinar los trabajos estatales y federales. La

asistencia a reuniones locales, federales y estatales, y las visitas a los Estados por los funcionarios de la División, también ayudarán en el intercambio de ideas y en la conservación de un espíritu cooperativo.

Coordinación de las actividades federales y estatales.—La División de Biodemografía se da perfecta cuenta de la mucha duplicación que existe actualmente entre las oficinas estatales y federales, pues ambas clasifican los certificados de nacimiento y de muerte con la consiguiente pérdida de tiempo y de trabajo. La División se propone eliminar en todo lo posible esa duplicación, para lo cual utilizará los técnicos en campaña, a los cuales se les enseñarán los métodos seguidos por la División Federal de manera que, cuando conferencien con los funcionarios estatales, puedan ayudar en la coordinación de las obras realizadas por unos y otros.

Como preliminar de esa coordinación, la División está preparando un Manual en hojas sueltas, que describirá con la mayor minuciosidad todos los procedimientos comprendidos en la clasificación y anotación (por medio de perforaciones) de los certificados de nacimientos y de muertes, en la tarjeta de 45 columnas perforables, adoptada por la División el 1° de julio de 1935. Además de los datos pormenorizados sobre dichos puntos, el Manual contendrá información con respecto a todos los cambios en los métodos utilizados para la clasificación de los casos de muerte. Ese Manual será distribuido entre todos los directores estatales de estadística y a los demás interesados en los trabajos de la División, sin que se modifiquen las reglas allí contenidas a menos que se promulguen oficialmente las enmiendas hechas, y éstas serán enviadas a las personas a las cuales se destina el Manual. Es de esperar que esta presentación por escrito de los métodos de la División, ayude a armonizar los métodos empleados en las oficinas estatales y federales. El principal obstáculo con que se tropieza ahora quizás sea la clasificación de los casos de muerte, pues las dificultades acarreadas por la determinación de la causa primaria, resultan por demás complicadas y enredadas cuando se emplea el Manual de *Causas Conjuntas de Muerte*.

Visto esto, se envió una carta a los directores de estadística de los Estados solicitando su cooperación en un estudio de dicho punto, y sus entusiastas respuestas indicaron cuán urgente era simplificar las excepciones permitidas en el *Manual de Causas Conjuntas de Muerte*. En el Manual en preparación ahora, se ofrecerán indicaciones precisas en ese sentido a los que clasifican los casos de muerte, y los directores estatales de los Estados pueden sentirse seguros de que las reglas allí contenidas serán rígidamente observadas por la División de Estadísticas Vitales sin hacer cambio en ellas sino después de haber distribuido las enmiendas aprobadas.

Conforme a los consejos de su Comisión Asesora, la División espera estudiar el efecto que la enumeración de causas múltiples de muerte

ejerce sobre el método de selección de la causa primaria por medio del *Manual de Causas Conjuntas de Muerte*, y una vez obtenidos esos datos, será posible comprender mejor la mortalidad computada sobre la base de la causa primaria. Ese estudio de la causa primaria o contributoria será en particular de utilidad en conexión con la mortalidad materna, y por consiguiente se espera poder utilizar ese análisis en los certificados de defunción de 1935.

Mayor utilización de los datos tabulares.—Hoy día la utilidad que deriva el público de la División de Biodemografía está representada en gran parte por las tabulaciones preparadas con los datos que le llegan y en el pasado esas tabulaciones se han concentrado principalmente en los tomos de estadísticas de mortalidad y de natalidad que publica. Espérase en el futuro adelantar más aun, facilitando más extensa información tabular que la contenida en los tomos impresos, lo cual se hará en la forma siguiente: depositando en ciertas bibliotecas las tablas que sólo pueden imprimirse en ediciones limitadas por procedimientos mimeográficos o fotográficos; preparando muchas tablas especiales que se retendrán en manuscrito en la Oficina central y publicando listas de todas las que puedan fotocopiar a solicitud, y sumarizando los datos contenidos en los certificados de nacimientos y de muertes en tarjetas especiales, lo cual permitirá facilitar a quien lo solicite, y con un mínimo de trabajo, muchos datos que se salen de lo corriente.

Ese sistema de sumarización de notas, significa lo que el nombre denota, es decir, una colección secundaria de fichas que sumarizan los datos para un distrito dado o para una comunidad dada. Compendiados así en fichas, pueden recopilarse los datos con muy poco trabajo pasándolas por la máquina tabuladora. Esperamos poder elaborar un plan de ese género en el futuro próximo a fin de poder atender sin tardanza a los pedidos que hagan los funcionarios de sanidad pública o técnicos especializados.

Es importante observar que no se trasladan todos los datos contenidos en los certificados de nacimiento y de muerte a las fichas de inscripción, mientras que es indispensable para el desenvolvimiento continuo de la División que ésta los tenga todos a su disposición. Por ejemplo: en 1935 no habría podido estudiarse el efecto de las causas múltiples de muerte por medio del empleo del *Manual de Causas Conjuntas de Muerte*, de no haberse contado con la detallada información ofrecida por los certificados de muerte. Otro tanto hubiera sucedido con el estudio de las causas múltiples de muerte en la mortalidad puerperal. Por consiguiente, la eliminación de la duplicación entre las Oficinas de Estadística de los Estados y la Federal, no debe privar a la última de los completos datos que aparecen en los certificados originales de nacimiento y de muerte.

Investigaciones.—En el pasado la División Federal ha verificado de cuando en cuando estudios especiales a petición de organismos dados así como publicado distintas monografías bajo sus auspicios. Esperamos que en el futuro se contará para ello con muchos oficinistas, cuyo trabajo ahorra el uso de tarjetas sumarias. De resultar así, podría dedicarse ese personal a computación e investigación, cuya necesidad es manifiesta. Urge realizar estudios relativos a la relación de los nacimientos y las defunciones con la población oficial y la población estimada en los años intercensales. También debe investigarse la exactitud que poseen los trabajos verificados por la División misma. Hay que investigar los numerosos problemas pertenecientes a la distribución por residencia de nacimientos y de muertes, así como también el lugar de muerte, que aparecerán en todas las fichas de mortalidad y natalidad para 1935.

LA SANIDAD COMO CARRERA¹

Por el Dr. WILLIAM G. SAVAGE

Médico del Servicio de Sanidad de Inglaterra

Antes de adoptar la sanidad como carrera, el médico debe considerar cuidadosamente si sus dotes se prestan para ello. Manifiestamente necesario esto en toda rama de la medicina, resulta en particular importante y bastante complicado con respecto a la sanidad, porque hay probablemente tres etapas distintas en esa carrera, dando por sentado que la meta es llegar a uno de los puestos administrativos más importantes. En primer lugar tenemos los cursos para la obtención del título en sanidad misma, con los estudios y exámenes del caso. Esto, en general, es agradable, interesante y estimulante para el estudiante, constituyendo un período en que suele adquirir mucho respeto hacia la forma en que se erige la sanidad sobre una base científica. La segunda etapa, y a menudo mucho menos alentadora, es el tiempo que pasa como subalterno en el servicio público, haciendo principalmente trabajos de naturaleza clínica, y teniendo poca ocasión de aplicar en la práctica lo aprendido en su curso de sanidad, y sin intervención alguna en la fase administrativa y los grandes problemas sanitarios. La tercera etapa, dando por sentado que logra un puesto administrativo elevado, lo lleva de nuevo, como estudiante (pues si deja de ser estudiante no servirá de nada en sanidad), a la práctica real de la fase administrativa de la medicina preventiva.

Para el individuo que considera la sanidad como carrera, es realmente importante contemplar con toda claridad los distintos escalones que tendrá que ascender. Eso en el acto le plantea un dilema, pues pocos son

¹ Tomado del Medical Officer, sbrs. 7, 1935.